

LA CARRERA

Por El Melancólico Chico Mecánico

—Es la carrera, papá —dije.

Mi padre contemplaba aquella hermosa marabunta de colores brillantes con la boca abierta. Dorsales de nombres impronunciables corrían en silencio, jaleados por el público que se había congregado para disfrutar del *Cross*. En el aire flotaban los vivos, los ánimos, los adelante.

—La carrera —dijo mi padre.

—Eso es.

—Lo recuerdo —continuó, nervioso—. Hemos venido otros años. Hemos visto a la gente correr campo a través. Lo recuerdo. ¿Por qué puedo recordarlo y no soy capaz de recordar quién eres?

—No lo sé, papá —respondí, y aparté la mirada para que no pudiera ver mis ojos.